



Contribuciones desde Coatepec

ISSN: 1870-0365

rcontribucionesc@uaemex.mx

Universidad Autónoma del Estado de México
México

Mercado Maldonado, Asael; Luna Cano, Luis Jesús
Los informes del desarrollo humano y el plan milenio de la ONU: una evaluación para México
Contribuciones desde Coatepec, núm. 11, julio-diciembre, 2006, pp. 119-147
Universidad Autónoma del Estado de México
Toluca, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28101106>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Los informes del desarrollo humano y el plan milenio de la ONU: una evaluación para México

The information of the human development and the Millenium plan of the UN: an evaluation for Mexico

ASAEL MERCADO MALDONADO¹

LUIS JESÚS LUNA CANO

Resumen. Este artículo documenta los informes de la ONU sobre desarrollo humano de 1990 a 2005, así como la aparición del Proyecto del Milenio —un intento mundial para que la humanidad supere los enormes problemas que la globalización ha acentuado, como desigualdad, pobreza y deterioro de la ecología—, que propone ocho objetivos fundamentales para disminuir las desigualdades entre los seres humanos.

Palabras clave: ser humano, pobreza, desigualdad, desarrollo, globalización.

Abstract. This paper documents the UN human development reports from 1990 to 2005 and the appearance of the Millenium Project —a world-wide effort meant to reverse the grinding problems affecting humanity accentuated by globalization, such as inequality, poverty and ecology deterioration— which proposes eight basic objectives in order to diminish inequality among human beings.

Keywords: human being, poverty, inequality, development, globalization.

La globalización ha traído consigo una serie de problemas que afectan principalmente a las naciones en vías de desarrollo, pues si bien las políticas de los países están encaminadas a obtener un mayor y más eficiente desarrollo económico, suelen dejar de lado la aplicación de políticas sociales, en beneficio de sectores muy reducidos de la sociedad, con lo cual la brecha entre ricos y pobres es cada día más grande. Los informes del desarrollo humano se

¹ Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública de la Universidad Autónoma del Estado de México. Correo electrónico: amm@uaemex.mx

plantean soluciones que requieren de la voluntad política de los diferentes países para poder considerar al ser humano como eje alrededor del cual deben girar todas las actividades de la sociedad.

Los problemas prioritarios para la ONU van desde la pobreza extrema hasta la desigualdad de género, la falta de oportunidades y la mortalidad infantil; en conjunto estos informes son una opción viable para ayudar a los países en vías de desarrollo a generar políticas que les permitan desarrollar a sus sociedades de una manera integral.

El Proyecto del Milenio es resultado de estos informes, pues en él están plasmados los ocho puntos fundamentales proyectados para que en 2015 la humanidad pueda alcanzar lo que la ONU denomina desarrollo humano, es decir, mediante los puntos del Proyecto del Milenio es posible lograr el desarrollo de la humanidad en su conjunto.

Si bien el Proyecto del Milenio no garantiza resolución de las problemáticas que combate, sí constituye una opción que brinda oportunidades de desarrollo a los países más necesitados, para lo cual será necesaria la participación de los gobiernos.

¿Qué es un informe sobre desarrollo humano?

Es una guía destinada a mejorar las vidas de millones de personas por medio de evaluación y balance sobre el terreno altamente integrado de las necesidades humanas básicas, combinados con propuestas innovadoras y a menudo pioneras para abordar los eternos retos de la pobreza y la falta de oportunidades y opciones. El creador del informe sobre el desarrollo humano de la ONU fue Mahbub ul Haq (1934-1998), quien desde un principio le imprimió el sello de dignidad y profesionalismo. El informe 1999, a diez años de su gestación, fue dedicado a Mahbub. Otros líderes han dirigido los informes, como Mark Malloch Brown, Sakiko Fukuda-Parr, Kevin Watkins y Kemal Dervis, quienes han encabezado a cientos de consultores, asesores, colaboradores, traductores, productores, editores y lectores. Los informes de la ONU sobre el desarrollo humano se han convertido en documentos valiosos para toda la gente interesada en los principales temas que afectan el desarrollo de la humanidad.

Informe 1990. Concepto y medición del desarrollo humano

En 1990, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) publicó el primer informe sobre desarrollo humano, que plasma un nuevo patrón de medición,

de acuerdo con el cual es posible conseguir altos niveles de desarrollo, incluso en un contexto de ingresos modestos, siempre que el ser humano figure en el centro del proceso de desarrollo.



En el informe se analizan los logros de un progreso humano significativo en los países en desarrollo durante los últimos tres decenios: las expectativas de vida han aumentado de 46 a 62 años, la gente del mundo en desarrollo tiene ahora perspectivas de vivir 16 años más que sus padres hace sólo 30 años; la tasa de alfabetización de los adultos ha aumentado de 43% a más de 60%; las tasas de mortalidad infantil se han reducido en la mitad; los niveles nutricionales, en promedio, han mejorado 20%. En estas esferas, los países en desarrollo han conseguido, en aproximadamente tres decenios, lo que a las naciones industrializadas les llevó casi un siglo.

Existe una inmensa acumulación de privaciones y necesidades humanas, lo que constituye un desafío para el decenio de 1990: mil millones de personas viven en condiciones de pobreza absoluta; 900 millones no tienen acceso a la educación; más de mil millones carecen de agua potable; aproximadamente 900 millones carecen por completo de hogar; unos 800 millones pasan hambre todos los días; 150 millones de niños menores de cinco años (uno de cada tres) están mal nutridos, y 14 millones de niños mueren antes de llegar a los cinco años.

El aporte esencial del informe de 1990 es que en él se define el índice de desarrollo humano, parámetro para medir las desigualdades entre los países en desarrollo. Con este índice se demuestra que el desarrollo económico no necesariamente está vinculado con el desarrollo humano.

Informe 1991. Financiación del desarrollo humano



A partir del índice de desarrollo humano, se plantean las estrategias financieras, recortes, ingresos y ayuda internacional requeridos para cumplir las metas propuestas por la ONU, al tiempo que pone de manifiesto que, para su éxito, se precisa de la voluntad política mundial.

El informe identifica áreas concretas para cambiar las prioridades en los presupuestos nacionales de los países en desarrollo, así como las asignaciones de asistencia internacional de los países donantes: hasta 50 billones de dólares

anuales podrían ser traspasados desde los gastos de baja prioridad hacia asuntos humanos de más alta prioridad. Asimismo, indica que muchos países en desarrollo gastan más de 25% de su PNB a través de presupuestos gubernamentales, pero que sus gastos en objetivos de prioridad humana —educación básica, cuidado primario de salud, suministro de agua rural, planificación familiar, subsidio de alimentos, seguridad social— son generalmente menos de una cuarta parte de su gasto público total.

En este informe se crea un nuevo índice, que es denominado de la Libertad Humana, en el que se argumenta que el desarrollo humano es incompleto sin libertad. El índice se basa en 40 indicadores clave de libertad, todos extraídos de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas y varios otros tratados y convenciones internacionales. Estos indicadores incluyen elecciones multipartidarias, libertades de prensa, estado de derecho, libertad de viaje y de reunirse libremente, oportunidades para una igualdad entre sexos y étnica, y otras libertades democráticas en una sociedad civilizada.

Informe 1992. Dimensiones globales del desarrollo humano

En 1992 se publica el informe “Dimensiones Globales del Desarrollo Humano”, en el que se concluye que todos los países deberán unirse en programas de acción conjunta, sobre la base del reconocimiento de que no puede crearse un mundo más seguro sin la plena colaboración de todos, ricos y pobres, Norte y Sur, en la lucha contra algunos de los problemas mundiales más graves.

DESARROLLO
HUMANO:
INFORME 1992



Los niveles actuales de ayuda son insuficientes para modificar la situación. Más aún, la ayuda actual se distribuye mal, sólo la cuarta parte de la ayuda está destinada a 10 países donde viven las tres cuartas partes de los pobres absolutos del mundo en desarrollo. Menos del 7% del total de la ayuda se destina a cuestiones de prioridad humana, como la enseñanza básica, la atención primaria de la salud, el agua potable, la nutrición y los programas de planificación de la familia. Los países con mayores gastos militares reciben ayuda por un importe dos veces superior al que reciben los

países con menos gastos militares.

Muchos países en desarrollo deberían reformarse a sí mismos para el desarrollo humano. Se hace un llamamiento para que se instituyan gobiernos más democráticos, con una mejor gestión económica e inversiones masivas en la gen-

te y en la tecnología. La reestructuración de las prioridades presupuestarias de los países en desarrollo, en particular la reducción del gasto militar y la privatización de las empresas públicas ineficientes, puede dar recursos suficientes para la formación del capital humano que esos países necesitan para su crecimiento futuro.

El informe hace un llamamiento para que se introduzcan cambios importantes en el funcionamiento del Banco Mundial, el FMI, el GATT, el Fondo para el Medio Ambiente Mundial y los programas de las Naciones Unidas, con el fin de asegurar una mejor gestión de la economía mundial en interés de todos los países y de todos los pueblos, y en particular para fomentar el mayor acceso de los países en desarrollo a las oportunidades de los mercados mundiales.

Informe 1993. Participación popular



En 1993 el informe es denominado “Participación Popular”, en donde la transición democrática en muchos países en desarrollo, el desmoronamiento de muchos regímenes socialistas y la aparición a escala mundial de organizaciones populares son elementos de cambio histórico y se ven reflejados en este informe, pues las consecuencias de colocar al pueblo en el centro del cambio político y económico son muy profundas.

Ponen en tela de juicio los conceptos tradicionales de la seguridad, los modelos antiguos del desarrollo, los debates ideológicos sobre la función del mercado y las formas anticuadas de cooperación internacional. La participación popular se convierte en el objetivo central de todas las dimensiones de la vida.

La forma más eficiente de participación mediante el mercado es el acceso a un empleo productivo y remunerado. Por eso, el principal objetivo de las estrategias de desarrollo humano debe ser el generar empleo productivo para lo cual se recomienda:

- Invertir generosamente en educación.
- Liberar a la empresa privada.
- Apoyar a las pequeñas empresas y el empleo informal.
- Crear una economía eficiente de servicios.
- Fomentar tecnologías.
- Ampliar las redes de seguridad del empleo.
- Replantear el concepto de trabajo.

Informe 1994. Nuevas dimensiones de la seguridad humana

INFORME SOBRE
DESARROLLO
HUMANO 1994



Asegura que no será posible que la comunidad de países conquiste ninguna de sus metas principales —ni la paz ni la protección del medio ambiente ni la vigencia de los derechos humanos o la democratización, ni la reducción de las tasas de fecundidad ni la integración social— salvo en un marco de desarrollo en el que se dé supremacía a la búsqueda de la seguridad humana a través del desarrollo, y no mediante las armas.

Actualmente, para la mayoría de las personas, el sentimiento de inseguridad se debe más a las preocupaciones acerca de la vida cotidiana que al temor de un cataclismo en el mundo. La seguridad en el empleo, la seguridad del ingreso, la seguridad en la salud, la seguridad del medio ambiente, la seguridad respecto del delito: son las preocupaciones que están surgiendo en todo el mundo acerca de la seguridad humana.

La desigualdad mundial trae graves consecuencias como:

- La quinta parte de la población mundial está hambrienta, la cuarta parte carece de acceso a necesidades básicas como el agua potable y la tercera parte vive en estado de pobreza extrema.
- Los contrastes del mundo donde vivimos son evidentes: niños que no viven lo suficiente para disfrutar su infancia pero en medio de armas innecesarias; gente que padece hambre en medio de comida que se desperdicia.
- Los gastos militares aún siguen siendo cada año equivalentes a los ingresos de la mitad de los habitantes del mundo.
- Los países, tanto ricos como pobres, están azotados por crecientes angustias humanas: delincuencia, inseguridad personal y creciente sentido de aislamiento.
- Las amenazas a la seguridad humana están asumiendo magnitud mundial.
- Las cuestiones básicas de la supervivencia humana en un planeta ecológicamente frágil, se hacen cada vez más urgentes.

Informe 1995. Condición de los sexos y el desarrollo humano

Contempla que el desarrollo humano está en peligro cuando no se incorpora en él la condición de la mujer. Se afirma, con una lógica irrefutable, que el desarrollo humano es de *todos* los seres humanos. Ninguna sociedad puede desarrollarse si está liberada o esclavizada a medias, cualquiera otra alternativa es intolerable.

INFORME SOBRE
DESARROLLO
HUMANO 1995



En los últimos 20 años, las puertas de la oportunidad en materia de educación y salud se han abierto rápidamente para las mujeres, pero las puertas conducentes al poder económico y político están apenas entornadas.

Hay un grave cuestionamiento de la continua discriminación contra la mujer en la mayoría de las sociedades. Invertir en la capacidad de la mujer y potenciarla para que ejerza sus opiniones son medidas que no sólo revisten valor en sí mismas, sino que son también la manera más segura de contribuir al crecimiento económico y al desarrollo en general.

En el informe se reconoce que cada país deberá adoptar su propia solución para superar los obstáculos que se oponen a la igualdad de derechos y se propone una estrategia de cinco puntos para la acción:

1. Adoptar un calendario a fin de eliminar la discriminación jurídica de la mujer.
2. Cambiar normas sociales e institucionales a fin de que las mujeres y los hombres tengan mayores opciones en el lugar de trabajo.
3. Llegar al mínimo de 30% en los puestos de adopción de decisiones ocupados por mujeres en el plano nacional.
4. Ampliar programas básicos encaminados a lograr la educación femenina universal, mejorar los servicios de salud y aumentar el acceso femenino al crédito.
5. Encauzar las acciones nacionales e internacionales hacia programas que den a todas las personas, en particular las mujeres, mayor acceso a las oportunidades políticas y económicas.

Informe 1996. Crecimiento económico y desarrollo humano

Este informe analiza el carácter y el grado de fortaleza de los vínculos entre el crecimiento económico y el desarrollo humano. En una economía mundial en acelerada evolución no hay respuestas sencillas y no hay soluciones fáciles, pero en todo caso la inercia no es una opción viable. El crecimiento económico debe propiciar que todos tengan más opciones, en lugar de que la mayoría de la gente tenga pocas opciones.

El aumento de la disparidad del rendimiento económico está creando dos mundos, cada vez más polarizados, y la distancia que separa a los pobres de los ricos se está agrandando cada vez más.

Pero nunca basta con quedar a la espera de que el crecimiento económico se filtre automáticamente desde los niveles más altos hasta los más pobres. Por el contrario, el desarrollo humano y la reducción de la pobreza deben ocupar un lugar protagónico en el programa de la conducción política y económica.

A menos que se restablezca el crecimiento económico de los países en declinación, puede ser más difícil que sostengan lo que han adelantado en materia de desarrollo humano, y las disparidades actuales aumentarán. Al ritmo actual de progreso, se tardarán un siglo o más para que los países de desarrollo humano bajo alcancen un desarrollo humano alto. Un desarrollo que perpetúe las desigualdades actuales no es sostenible ni vale la pena sostenerlo.

El fin es el desarrollo humano; el crecimiento económico es tan solo un medio. A medida que el mundo se adentre en el siglo XXI, en general se necesitará más (y no menos) crecimiento económico.

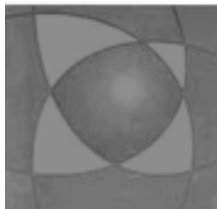
INFORME SOBRE
DESARROLLO
HUMANO 1996



Informe 1997. Pobreza y desarrollo humano

El informe ofrece un panorama extenso de la pobreza mundial, una evaluación de la escala de la pobreza en el mundo actual, las prioridades para enfrentar la pobreza y un programa mundial de apoyo.

INFORME SOBRE
DESARROLLO
HUMANO 1997



Casi un tercio de la población del mundo en desarrollo —unos 1.300 millones de personas— viven con menos de 1 dólar de ingreso. Más de 800 millones de personas no tienen suficiente para comer. Los progresos no se han distribuido por igual, y algunas regiones han quedado a la zaga de otras. Así, la esperanza de vida en el África al sur del Sahara, que es de 50 años, es inferior en 19 años a la lograda en el Asia Oriental.

El grado de adelanto ha sido muy diferente entre grupos, países y regiones. Las mujeres y los niños resultan particularmente afectados por la pobreza. Las mujeres no sólo tienen un ingreso menor que el de los hombres, sino que además están más limitadas por sus responsabilidades reproductivas y domésticas, y tiene menos acceso a tierra, crédito y oportunidades de empleo que les podrían ayudar a salir de la pobreza con sus hijos.

Reconociendo que será necesario que cada país adopte su propia fórmula para reducir la pobreza, se determinan seis prioridades para la acción:

1. Iniciar políticas centradas en la población.
2. Trabajar en pro de la igualdad de género.
3. Concentrarse en el crecimiento en beneficio de los pobres.
4. Mejorar la gestión de la globalización.
5. Crear una atmósfera política transparente y justa.
6. Adoptar medidas especiales para situaciones especiales.

El informe introduce una concepción más ajustada de la pobreza al afirmar que ésta más que pobreza de ingreso es la negación de opciones y oportunidades para una vida tolerable.

Informe 1998. Cambiar las pautas actuales de consumo para el desarrollo humano del futuro

Este informe argumenta que el consumo contribuye claramente al desarrollo humano cuando aumenta la capacidad y enriquece la vida de la gente sin afectar negativamente el bienestar de otros. Contribuye claramente cuando es tan justo con las generaciones futuras como con las actuales. Incorpora la protección del



medio ambiente como un elemento fundamental para lograr el desarrollo humano integral, pues los consumidores dominantes del mundo se concentran de manera abrumadora entre los que tienen buena situación, pero el daño ambiental provocado por el consumo mundial recae más severamente sobre los pobres.

La vida humana en definitiva se nutre y sostiene con el consumo. La abundancia de consumo no es un delito. De hecho, ha sido el impulso de gran parte del adelanto humano. El problema auténtico no es el consumo en sí mismo, sino

sus pautas y efectos.

Las desigualdades del consumo son brutalmente claras. A escala mundial, 20% de los habitantes de los países de mayor ingreso hacen 86% del total de los gastos en consumo privado, y 20% más pobre, un minúsculo 1.3%. Más concretamente, la quinta parte más rica de la población mundial:

- Consume 45% de toda la carne y el pescado y la quinta parte más pobre, 5%.
- Consume 58% del total de la energía y la quinta parte más pobre, menos de 4%.
- Tiene 74% de todas las líneas telefónicas y la quinta parte más pobre, 1.5%.
- Consume 84% de todo el papel y la quinta parte más pobre, 1.1%.

- Posee 87% de la flota mundial de vehículos y la quinta parte más pobre, menos de 1%.

Los paradigmas del desarrollo humano, encaminados a aumentar todas las opciones humanas, deben encaminarse a ampliar y mejorar también las opciones de consumo, pero de manera de promover la vida humana. Este es el tema de este informe.

Informe 1999. Globalización con rostro humano



En el informe sobre desarrollo humano 1999, “Globalización con rostro humano” se abordan, al igual que en los nueve anteriores, los principales indicadores de nivel, calidad de vida y desarrollo humano de los habitantes del planeta, haciendo hincapié en la cada vez mayor interdependencia de la gente en la actual fase de mundialización. La globalización puede representar una gran posibilidad de avance para el desarrollo humano, pero esto sólo es posible si el proceso se encamina adecuadamente.

Con la mundialización se están abriendo nuevas oportunidades a millones de personas en todo el mundo. El aumento del comercio, nuevas tecnologías, inversiones extranjeras, la expansión de los medios de comunicación y las conexiones de internet están alimentando el crecimiento económico y el adelanto humano.

Pero la mundialización actual es impulsada por la expansión de los mercados, la apertura de las fronteras nacionales al comercio, el capital, la información, superando el control gubernamental de esos mercados y sus repercusiones sobre la gente.

Se ha progresado más en materia de normas, estándares, políticas e instituciones relativos a los mercados mundiales que en respeto de la gente y sus derechos. Y se necesita un nuevo compromiso con la ética del universalismo enunciada en la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

Los mercados competitivos pueden ser la mejor garantía de la eficiencia, pero no necesariamente de equidad. La liberalización y la privatización pueden constituir un paso hacia los mercados competitivos pero no una garantía de lograrlos. Y los mercados no son ni la primera palabra del desarrollo humano ni la última. Cuando el mercado va demasiado lejos en el control de los efectos sociales y políticos, las oportunidades y las recompensas de la mundialización se di-

fundan de manera desigual e inícuo, concentrando el poder y la riqueza en un grupo selecto de personas, países y empresas, dejando al margen a los demás.

Informe 2000. Los derechos humanos y el desarrollo humano

El informe de 2000 se dedicó al tema de “Los Derechos Humanos y el Desarrollo Humano”, pues ambos conceptos están dirigidos a asegurar las libertades humanas, que incluyen el ser libres de discriminación, de necesidad económica, de amenazas contra la seguridad personal y de injusticia, así como las libertades para desarrollarse, tomar decisiones, expresar opiniones y tener un trabajo decente.



La idea del desarrollo humano se centra directamente en el progreso de la vida y el bienestar humanos. Como el bienestar incluye vivir con libertades sustanciales, el desarrollo humano también está vinculado integralmente al fortalecimiento de determinadas capacidades relacionadas con toda la gama de cosas que una persona puede ser y hacer en su vida.

Uno de los logros más notables del siglo xx es el progreso en cuanto a los derechos humanos. En 1900 más de la mitad de la población mundial vivía bajo el régimen colonial y ningún país otorgaba a todos sus ciudadanos el derecho de voto. Hoy, alrededor de tres cuartas partes del mundo vive en regímenes democráticos. Ha habido también grandes progresos en cuanto a la eliminación de la discriminación en razón de la raza, la religión y el género, y en cuanto al derecho a la escolaridad y a la atención básica de la salud.

Los derechos dan además legitimidad moral y el principio de justicia social a los objetivos del desarrollo humano. Los derechos humanos ayudan a cambiar la prioridad hacia los más desposeídos y excluidos, especialmente a los primeros en razón de la discriminación. Dirige, además, la atención a la necesidad de información y de expresión política de todos como una cuestión de desarrollo, y a los derechos civiles y políticos como parte integral del proceso de desarrollo.

Informe 2001. Poner el adelanto tecnológico al servicio del desarrollo humano

Este informe se refiere a la manera en que las personas pueden crear y utilizar la tecnología para mejorar sus vidas. También trata de formular nuevas políticas

públicas que orienten hacia el desarrollo humano las revoluciones en materia de tecnología de la información y de las comunicaciones y tecnología biológica.



Pero muchos países en desarrollo no las alcanzarán si no pueden acelerar el progreso. Sólo 18 países están en vías de reducir la pobreza a la mitad hacia 2015, mientras otros 137 países están demorados o muy retrasados. De manera similar, 39 países están en vías de reducir a la mitad la proporción de sus ciudadanos que padecen hambre; pero otros 72 no están igualmente encaminados. Las nuevas políticas tecnológicas pueden estimular el progreso hacia el alcance de esas metas.

Los adelantos sin precedentes registrados en el siglo xx en cuanto a promover el desarrollo humano y erradicar la pobreza fueron, en gran medida, consecuencia de grandes adelantos tecnológicos. Las transformaciones tecnológicas actuales son más rápidas (el poder de un chip de computadora se duplica en períodos de 18 a 24 meses, sin que aumenten los costos) y más fundamentales (adelantos espectaculares en ingeniería genética) y están reduciendo los costos (el costo de un megabit de almacenamiento de información disminuyó de 5.257 dólares en 1970 hasta 0.17 dólar en 1999).

Internet, el teléfono inalámbrico y otras tecnologías de la información y las telecomunicaciones permiten que las personas se comuniquen y obtengan información de maneras que nunca antes habían sido posibles y les proporcionan medios espectaculares de participación en decisiones que afectan sus vidas. Desde el papel que tuvo la máquina de fax en la caída del comunismo, en 1989, hasta las campañas por correo electrónico (e-mail) que contribuyeron a derribar al presidente Joseph Estrada de Filipinas, en enero de 2001, la tecnología de la información y las comunicaciones proporciona poderosos medios nuevos para que los ciudadanos exijan de sus gobiernos rendición de cuentas por la utilización de los recursos públicos.

Informe 2002. Profundizar la democracia en un mundo fragmentado

El informe trata de política y desarrollo humano, y de la manera en que las fuerzas políticas y las instituciones formales e informales, nacionales e internacionales, conforman el progreso humano, así como de lo que requerirán los países para establecer sistemas de gobernabilidad democrática que promuevan el desarrollo humano de todas las personas, en un mundo en el que muchos se quedan rezagados.



La globalización está creando una interdependencia mayor, pero el mundo parece cada vez más fragmentado entre ricos y pobres, poderosos e impotentes, y entre aquellos que se felicitan por la nueva economía mundial y otros que piden que se tome un camino distinto.

Los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 contra los Estados Unidos ofrecieron una nueva perspectiva de estas divisiones, volvieron a situar las alianzas militares estratégicas en el centro de la adopción de decisiones de los países, y suscitaron un acalorado debate acerca del riesgo que conlleva comprometer los derechos humanos en aras de la seguridad de un país.

El mundo es más democrático que en cualquier otro momento de la historia, pero de los 140 países en los que se convocan elecciones multipartidistas, sólo 80 (con 55% de la población mundial) son plenamente democráticos si se los mide con el mismo criterio. Y en 106 países todavía se limitan libertades importantes tanto civiles como políticas.

El número de guerras entre países ha disminuido considerablemente. En el decenio de 1990, los conflictos entre países causaron la muerte a unas 22.000 personas, casi dos tercios menos que en el decenio de 1980. Sin embargo, los conflictos civiles son más perjudiciales que nunca. En el decenio de 1990, cerca de 3.6 millones de personas murieron en guerras dentro de países, y el número de refugiados y personas internamente desplazadas ha aumentado 50%.

Informe 2003. Los Objetivos de Desarrollo del Milenio: un pacto entre las naciones para eliminar la pobreza



Los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) derivan de la Declaración del Milenio y comprometen a los países a luchar más firmemente contra la insuficiencia de ingresos, el hambre generalizada, la desigualdad de género, el deterioro del medio ambiente y la falta de educación, atención médica y agua potable.

Los ODM y la promoción de desarrollo humano comparten un ideal común y reflejan el compromiso vital de promover el bienestar de la humanidad, la dignidad, la libertad y la igualdad para todas las personas. Los ODM son parámetros de referencia para evaluar los progresos hacia la Declaración del

Milenio, inspirada en los valores básicos de libertad, igualdad, solidaridad, tolerancia, respeto por la naturaleza y responsabilidad compartida.

La atención de las políticas mundiales ha de centrarse en aquellos países con mayores desafíos de desarrollo. Sin un cambio de dirección inmediato nunca podrán alcanzar los ODM.

Teniendo esto en cuenta, este informe ofrece un nuevo plan de acción centrado principalmente en estos países: el Pacto de Desarrollo del Milenio. Para lograr un crecimiento sostenible, los países deben conseguir umbrales básicos en varias áreas clave: gobernabilidad, salud, educación, infraestructura y acceso a mercados. Si un país está por debajo del umbral en cualquiera de estas cuestiones, puede fácilmente caer en una “trampa de pobreza”.

La mayoría de países de máxima y alta prioridad intenta alcanzar estos umbrales básicos. Sin embargo, tienen que hacer frente a obstáculos estructurales muy arraigados que difícilmente podrán superar por sí mismos. Entre estos obstáculos están las barreras de acceso a mercados internacionales y niveles de deuda muy elevados; deudas mucho más altas de las que pueden servir, habida cuenta de su capacidad de exportación.

Informe 2004. La libertad cultural en el mundo diverso de hoy



La libertad cultural constituye una parte fundamental del desarrollo humano puesto que, para alcanzar una vida plena, es importante elegir la identidad propia, lo que uno es, sin perder el respeto por los demás o verse excluido de otras alternativas. Es necesario que la gente tenga libertad para practicar su religión abiertamente, para hablar su lengua, para honrar su legado étnico o religioso sin temor al ridículo, al castigo o a la restricción de oportunidades.

Es necesario que la gente pueda participar libremente en la sociedad sin desprenderse de sus vínculos culturales.

Se trata de una idea simple pero profundamente desconcertante. Responder a estas demandas es un desafío urgente para los estados, pues de manejarse bien, el mayor reconocimiento de las identidades traerá consigo mayor diversidad cultural en la sociedad, lo que enriquecerá la vida de la gente.

De no abordar las luchas por la identidad cultural, o abordarlas inadecuadamente, podrían transformarse en una de las fuentes más importantes de inestabilidad al interior de los estados y entre ellos, lo que podría, a su vez, desencadenar un conflicto cuya consecuencia sea el retroceso del desarrollo.

Los conflictos relacionados con la identidad también pueden originar políticas represivas y xenófobas que retardan el desarrollo humano y pueden fomentar un regreso al conservatismo y un rechazo al cambio, impidiendo con ello la afluencia de ideas y personas que traen valores cosmopolitas así como los conocimientos y las aptitudes que posibilitan el desarrollo. El desafío de hacerse cargo de la diversidad y respetar las identidades culturales no es sólo de algunos “estados multiétnicos” pues casi ningún país es completamente homogéneo. Los aproximadamente 200 países que hay en el mundo son hoy el hogar de 5.000 grupos étnicos y dos tercios de estos países tienen al menos una minoría significativa: un grupo étnico o religioso que constituye al menos 10% de la población.

Informe 2005. La cooperación internacional ante una encrucijada: ayuda al desarrollo, comercio y seguridad en un mundo desigual

El informe 2005 trata de la envergadura del desafío que enfrenta el mundo al inicio de la cuenta regresiva de 10 años hasta 2015 y se concentra en lo que los gobiernos de los países ricos pueden hacer para cumplir la parte que les corresponde en una alianza mundial para el desarrollo. Esto no significa que a los gobiernos de los países en desarrollo no les quepa responsabilidad en el asunto.

Por el contrario, tienen una gran responsabilidad, no hay cooperación internacional que pueda compensar aquellas acciones que los gobiernos dejan de hacer por no priorizar el desarrollo humano, no respetar los derechos humanos, no hacerse cargo de las desigualdades y no poner fin a la corrupción.

Pero sin un nuevo compromiso de cooperación respaldado por acciones prácticas y concretas, los ODM no se cumplirán y la Declaración del Milenio pasará a la historia como una promesa incumplida más.

No hay grandes motivos para celebrar, aunque se han conseguido algunos progresos importantes en desarrollo humano desde la firma de la Declaración del

Milenio. La pobreza ha disminuido y los indicadores sociales han mejorado. Los ODM han sido un punto de convergencia de la preocupación internacional, en la medida en que han puesto el tema del desarrollo y la lucha contra la pobreza en la agenda de un modo que, un decenio atrás, habría sido inimaginable.

2005 marca una encrucijada. Los gobiernos del mundo enfrentan distintas alternativas, una de ellas es aprovechar la oportunidad y transformar el año en el inicio del “decenio a favor del desarrollo”. Si se realizan hoy las inversiones y



se ponen en marcha las políticas necesarias para alcanzar los ODM, aún se está a tiempo de cumplir la promesa de la Declaración del Milenio.

Proyecto del Milenio

El Proyecto del Milenio —colofón de los informes del desarrollo humano— condensa en sus ocho puntos las bases primordiales para construir el futuro de todos los seres humanos; su ejecución total está proyectada para 2015.

Los puntos del Proyecto del Milenio son los siguientes:

1. Erradicar la pobreza extrema y el hambre.
 - Reducir a la mitad el porcentaje de personas cuyos ingresos sean inferiores a 1 dólar por día.
 - Reducir a la mitad el porcentaje de personas que padecen hambre.
2. Lograr la enseñanza primaria universal.
 - Velar porque todos los niños y niñas puedan terminar un ciclo completo de enseñanza primaria.
3. Promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer.
 - Eliminar las desigualdades entre los géneros en la enseñanza primaria y secundaria, preferiblemente para 2005, y en todos los niveles de la enseñanza para 2015.
4. Reducir la mortalidad infantil.
 - Reducir en dos terceras partes la tasa de mortalidad de los niños menores de 5 años.
5. Mejorar la salud materna.
 - Reducir la tasa de mortalidad materna en tres cuartas partes.
6. Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades.
 - Detener y comenzar a reducir la propagación del VIH/SIDA.
 - Detener y comenzar a reducir la incidencia del paludismo y otras enfermedades graves.
7. Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente.
 - Incorporar los principios de desarrollo sostenible en las políticas y los programas nacionales; invertir en la pérdida de recursos del medio ambiente.
 - Reducir a la mitad el porcentaje de personas que carece de acceso al agua potable.
 - Mejorar considerablemente la vida de por lo menos 100 millones de habitantes de tugurios para 2020.
8. Fomentar una asociación mundial para el desarrollo.

- Desarrollar aún más un sistema comercial y financiero abierto, basado en normas, previsible y no discriminatorio. Ello incluye el compromiso de lograr una buena gestión de los asuntos públicos y la reducción de la pobreza, en cada país y en el plano internacional.
- Atender las necesidades especiales de los países menos adelantados. Ello incluye el acceso libre de aranceles y cupos para las exportaciones de los países menos adelantados, el programa mejorado de alivio de la deuda de los países pobres muy endeudados y la cancelación de la deuda bilateral oficial y la concesión de una asistencia oficial para el desarrollo más generosa a los países que hayan mostrado su determinación de reducir la pobreza.
- Atender a las necesidades especiales de los países en desarrollo sin litoral y de los pequeños Estados insulares en desarrollo.
- Encarar de manera general los problemas de la deuda de los países en desarrollo con medidas nacionales e internacionales a fin de hacer la deuda sostenible a largo plazo.
- En cooperación con los países en desarrollo, elaborar y aplicar estrategias que proporcionen a los jóvenes un trabajo digno y productivo.
- En cooperación con las empresas farmacéuticas, proporcionar acceso a los medicamentos esenciales en los países en desarrollo.
- En colaboración con el sector privado, velar porque se puedan aprovechar los beneficios de las nuevas tecnologías, en particular, los de las tecnologías de la información y de las comunicaciones.

Las propuestas del Proyecto del Milenio plantean una gran disyuntiva, ya que los países ricos difícilmente podrán aceptar o aplicar las soluciones que aquí son planteadas, pues la guerra por los diversos intereses políticos, económicos, militares y religiosos que tienen hace prácticamente imposible que la humanidad pueda lograr la igualdad entre los individuos.

La globalización promueve la libre competencia y con ello el libre mercado entre los diferentes países del mundo, lo que genera que la lucha por los recursos sea cada vez más grande y esto a su vez acentúa las enormes brechas económicas entre los países ricos y los países pobres, creando un círculo del cual es muy difícil salir y que a la larga dará como resultado guerras por el agua o, como ya sucedió en Irak, por el petróleo, pues los recursos en nuestros días son cada vez más escasos.

“Las guerras del presente siglo son generadas por los intereses de las principales corporaciones financieras y empresariales, gubernamentales globales,

el G-3, el G-7 y las principales transnacionales quienes reclaman sus espacios en el ámbito geopolítico y económico militar” (Mercado, 2005: 195).

Por otra parte, los enormes intereses económicos de las empresas transnacionales generan que los países pobres mantengan políticas en las cuales se dé prioridad al desarrollo económico, con lo cual se beneficia sólo a un reducido sector de la sociedad, mientras que las políticas de carácter social siempre quedan en un segundo término; este fenómeno se ha presentado en muchos países de América Latina y la opción de las grandes masas de pobres ha sido elegir gobiernos de izquierda populistas que hasta la fecha no han demostrado su eficacia.

El Banco Interamericano de Desarrollo promueve programas que se desprenden del Proyecto del Milenio y sus actividades también abarcan una amplia gama de iniciativas de investigación, mejoramiento de la información y entrenamiento de personal, que contribuyen directa o indirectamente al objetivo de reducir la pobreza en la región.

El Proyecto del Milenio en México

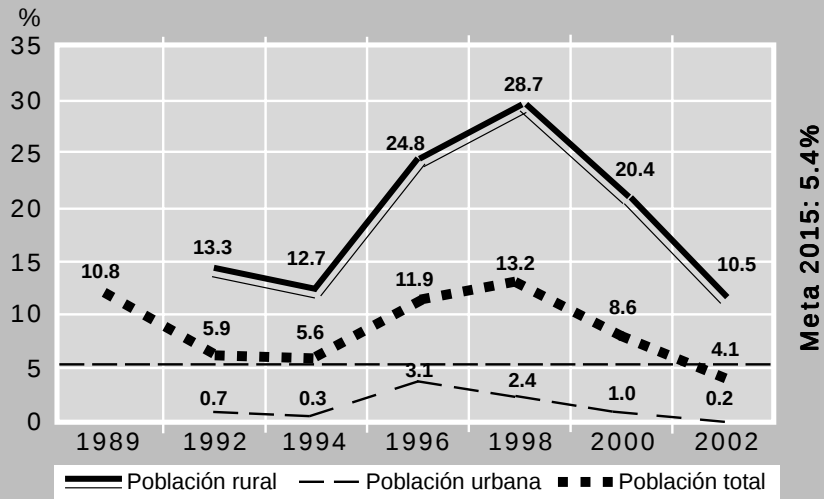
Objetivo 1: Erradicar la pobreza y el hambre

Los valores promedio indican que ya se cumplió con la meta de reducir la proporción de personas cuyos ingresos son inferiores a un dólar diario, entre 1990 y 2015. De 1989 a 2002, la pobreza extrema, medida con base en un dólar Paridad de Poder de Compra (PPC), tuvo una reducción de 61.6%, por lo que la Meta 1 de los ODM ya ha sido alcanzada (gráfica 1).² Sin embargo, aún cuando la proporción del ámbito urbano, donde habitan más de dos tercios de la población, es de tan sólo 0.2%; en el ámbito rural este porcentaje es todavía considerable: 10.5%.

Por su parte, el coeficiente de la brecha de pobreza inició una tendencia a la baja a partir de 1998. Este indicador muestra que la distancia entre los ingresos de los hogares más pobres y la línea de pobreza ha disminuido en periodos de crecimiento y ha aumentado durante periodos de crisis económicas. En particular, indica que los individuos con ingresos inferiores a un dólar PPC en 1998 estaban más alejados del umbral de pobreza en comparación a los individuos en situación de pobreza en 2002 (gráfica 2).

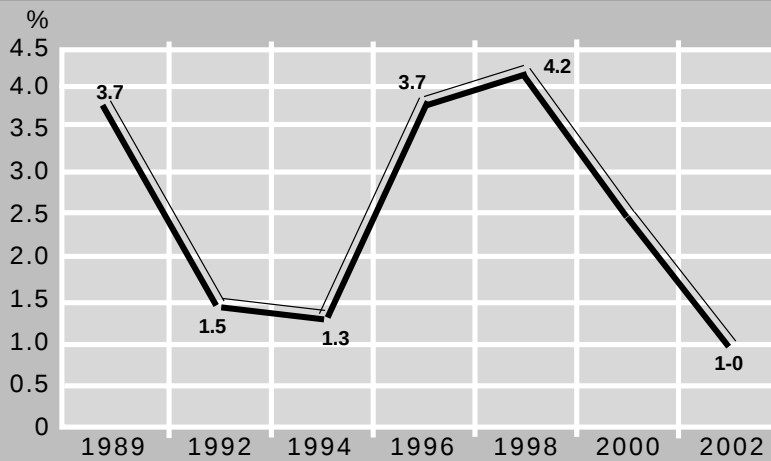
² Fuente de las gráficas: Los objetivos del desarrollo del milenio en México: informe de avance 2005.

Gráfica 1 Proporción de población con ingresos per cápita inferiores a un dólar diario



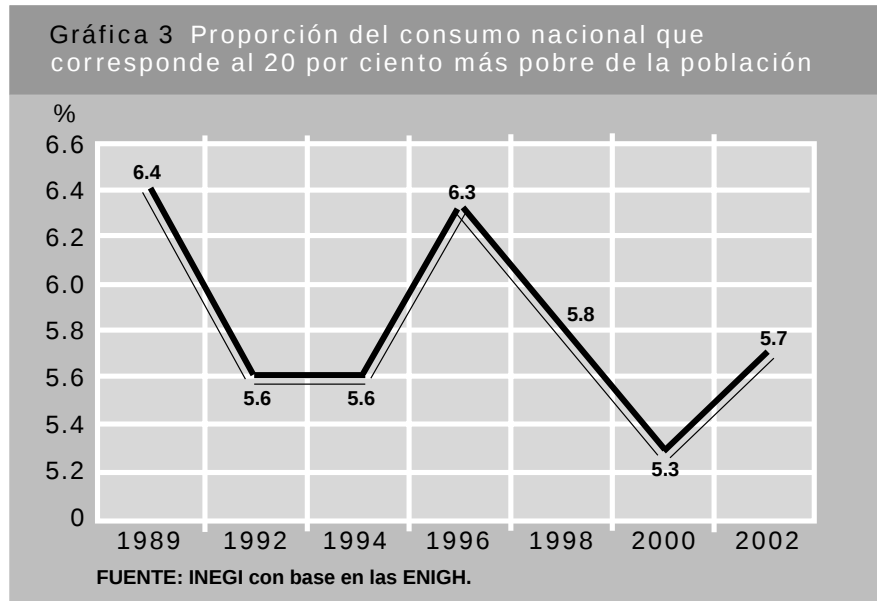
FUENTE: Secretaría de Desarrollo Social con base en las ENIGH.

Gráfica 2 Coeficiente de la brecha de pobreza



FUENTE: Secretaría de Desarrollo Social con base en las ENIGH.

El indicador referente a la proporción del consumo nacional que corresponde a la quinta parte más pobre de la población sólo alcanzó el 5.7% en 2002. En la última década, este indicador llegó a su punto máximo en las postrimerías de la crisis económica, cuando llegó a 6.3% en 1996 (gráfica 3).

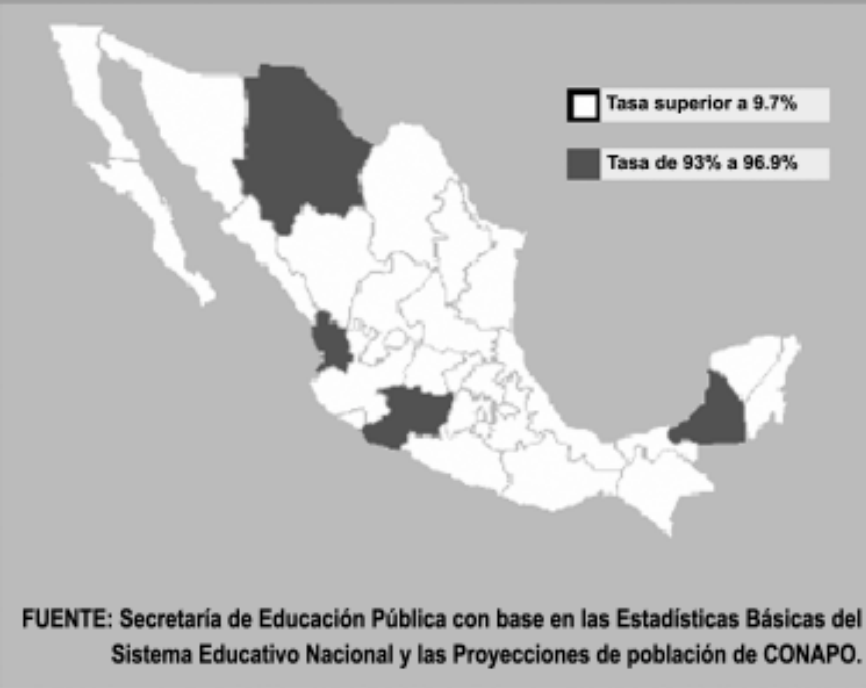


Objetivo 2: Educación primaria

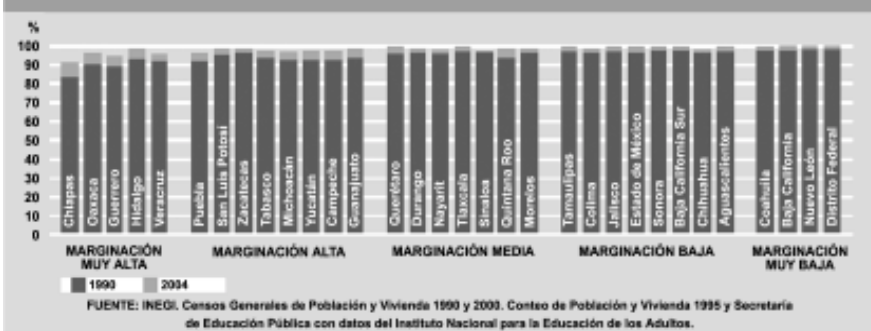
Al cierre del periodo lectivo 2003-2004, la tasa neta de matriculación en primaria y la tasa de alfabetización de jóvenes de 15 a 24 años son consideradas universales. La primera fue de 99.4%, lo que significa que más de 13 millones de niños de seis a 11 años de edad estaban cursando la primaria y la segunda fue de 97.5%.

Sin embargo, en ambos casos subsisten problemas para alcanzar la misma cobertura en las entidades federativas y regiones de mayor marginación (gráficas 9 y 10). Hasta ahora todavía hay cuatro estados cuya tasa neta de matriculación o cobertura en educación primaria son inferiores a 97%: Campeche, Chihuahua, Michoacán y Nayarit. También existe rezago entre los grupos más vulnerables, tales como los indígenas (particularmente mujeres), los campesinos y la población migrante, condiciones que frecuentemente confluyen en un mismo individuo.

Gráfica 9 Tasa neta de matriculación de primaria (seis a 11 años de edad) por entidad federativa, 2003-2004



Gráfica 10 Tasa de alfabetismo de la población de 15 a 24 años por entidad federativa según grado de marginación, 1990-2004



El analfabetismo y los estudios de primaria incompletos en la población adulta son el origen de muchas desigualdades en las oportunidades de participación y desarrollo de las familias y las poblaciones indígenas. Las estadísticas muestran que 39% de la población indígena de cinco a 24 años no asiste a la escuela, con mayor desventaja para la población femenina: casi 42 de cada cien mujeres no van a la escuela, por 37 de cada cien hombres. Adicionalmente, el 40% de la población indígena de 15 años y más no cuenta siquiera con el nivel de primaria concluido. De ellos, 18% no tiene instrucción y solamente el 22% tiene algún grado de primaria.

Objetivo 3: Promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer

La meta para el objetivo 3 es eliminar las desigualdades entre hombres y mujeres en la enseñanza primaria y secundaria, preferiblemente para 2005, y en todos los niveles de la enseñanza antes de 2015. México ya cumplió con lo anterior. La pobreza, en todas sus vertientes, todavía es vivida de manera más intensa y profunda por las mujeres y la desigualdad se agrava cuando se les considera en el contexto rural.

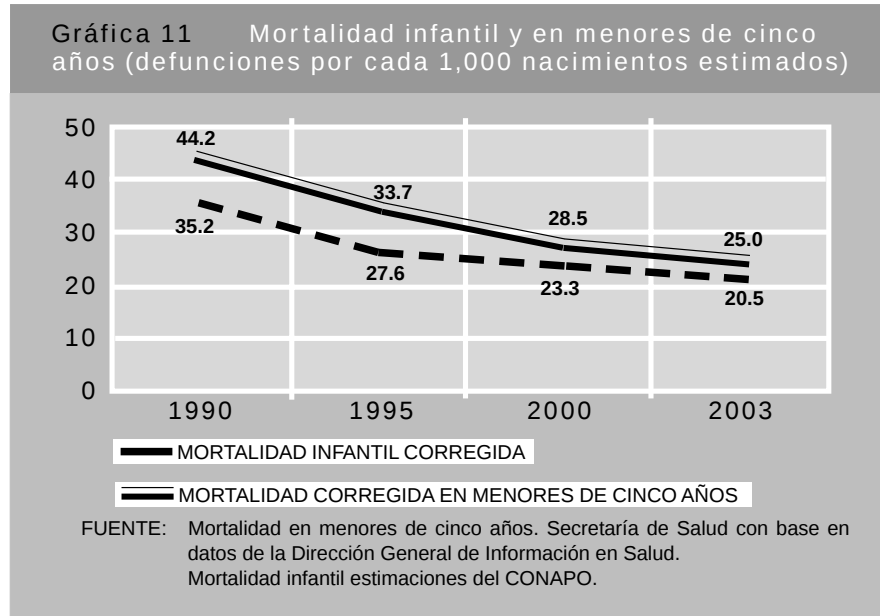
La cobertura de atención educativa ha aumentado en términos generales, favoreciendo cada vez más a las mujeres. En términos de eficiencia, en 2000 la tasa de conclusión de mujeres fue de 60.7, mientras que la masculina fue de 60.9. Esta relación, sin embargo, se desequilibra en perjuicio de las mujeres en el medio rural.

En 2003, 35.4% de las mujeres de 15 años y más, unidas y corresidentes con su pareja, sufrían de violencia emocional ejercida por su compañero o cónyuge, 27.3% padecía violencia económica, 9.3 violencia física y 7.8 violencia sexual. Los estragos que deja la violencia en las mujeres y todos los miembros de su familia son difíciles de reparar. Una vida con violencia impide a las mujeres desarrollarse de manera autónoma.

Objetivo 4: Reducir la mortalidad infantil

México presenta niveles de mortalidad en menores de cinco años que se han reducido de 44.2 por cada 1 000 nacimientos en 1990 a 25 en 2003. En términos de la mortalidad infantil, en el mismo periodo pasamos de 36.2 defunciones a 20.5 (gráfica 11). Estos números nos colocan ligeramente bajo el promedio en América Latina y el Caribe, que es de 34 defunciones en niños menores a cinco años por cada 1 000 nacimientos. La meta de reducir ambos indicadores en dos

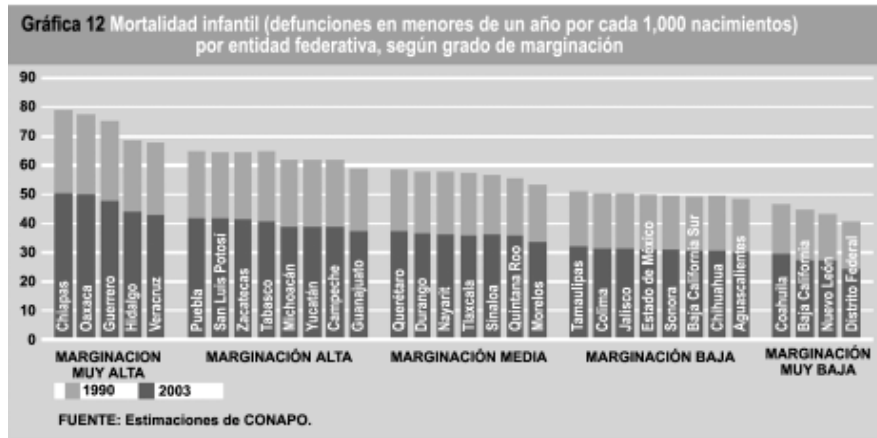
terceras partes para 2015 está aún lejana, pero plenamente alcanzable si continúan las acciones para disminuir la mortalidad infantil y en menores de cinco años.



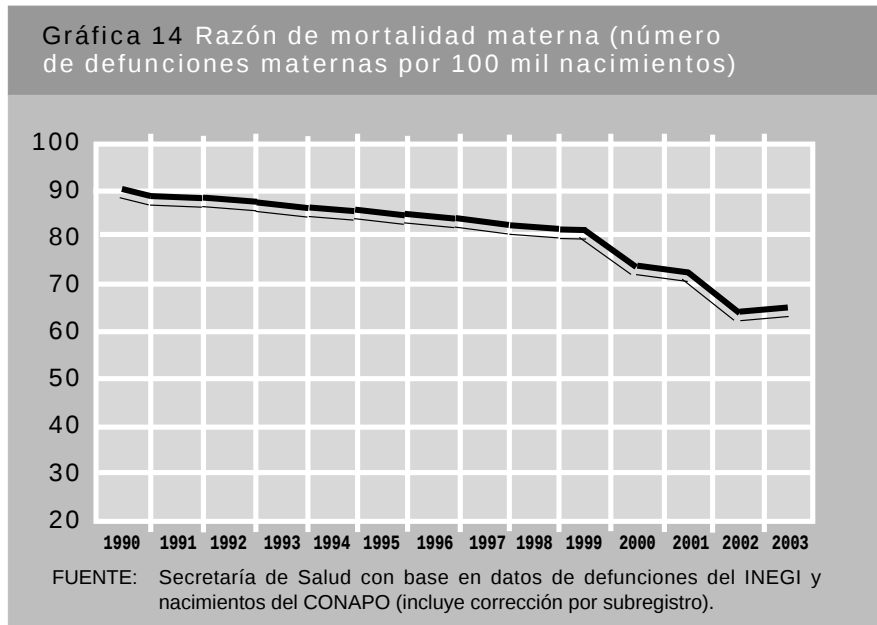
Al interior del país, se presenta un alto nivel de desigualdad. La mortalidad infantil más alta se observa en los estados con mayores niveles de marginación y pobreza (gráfica 12), lo que muestra el enorme reto de impulsar, además de programas de salud, estrategias de desarrollo social y económico, acordes con las necesidades específicas de cada entidad federativa.

Objetivo 5: Mejorar la salud materna

México se encuentra entre los 10 países con menores razones de mortalidad materna en América Latina y el Caribe. No obstante, en comparación con el Índice de Desarrollo Humano alcanzado por el país, los niveles de mortalidad materna deberían ser más bajos, lo que indica la necesidad de impulsar medidas para mejorar la cobertura y la calidad durante el embarazo, el parto y el puerperio.



La mortalidad materna es reconocida como un problema de salud pública y como una expresión de la desigualdad que prevalece en diversas regiones. Los esfuerzos realizados para mejorarla han sido amplios y variados. En 1955 la razón



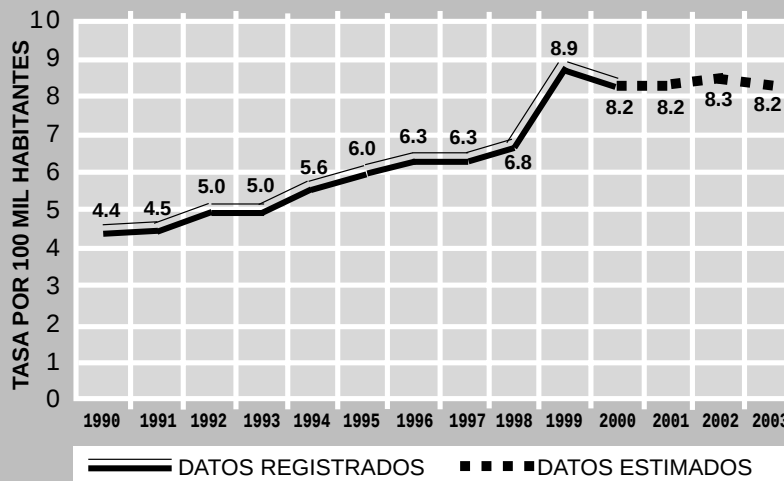
de mortalidad materna registrada fue de 197.4 por cada 100 mil nacidos vivos y disminuyó a 65.2 en 2003, esto es un descenso de 66.9% en un lapso de casi 50 años. Sin embargo, en comparación con el valor estimado para 1990, la razón de mortalidad materna únicamente descendió 26.7% en 2003 (gráfica 14).

Objetivo 6: Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades

La meta para el año 2015 es mantener la prevalencia de VIH/SIDA entre la población general en niveles inferiores al promedio observado actualmente en América Latina (0.6% de la población general).

Como epidemia concentrada, la propagación del SIDA no ha sido aún detenida y mucho menos revertida. La incidencia del SIDA, aumentó paulatinamente desde 1990 y alcanzó su punto más alto en 1999, ya que a partir de 2000 se estima una tendencia estable (gráfica 15).

Gráfica 15 Incidencia de SIDA por año de diagnóstico



FUENTE: Cálculos realizados por la Dirección General de Epidemiología, con base en los datos del Registro Nacional de Casos de SIDA y las proyecciones de población del CONAPO.

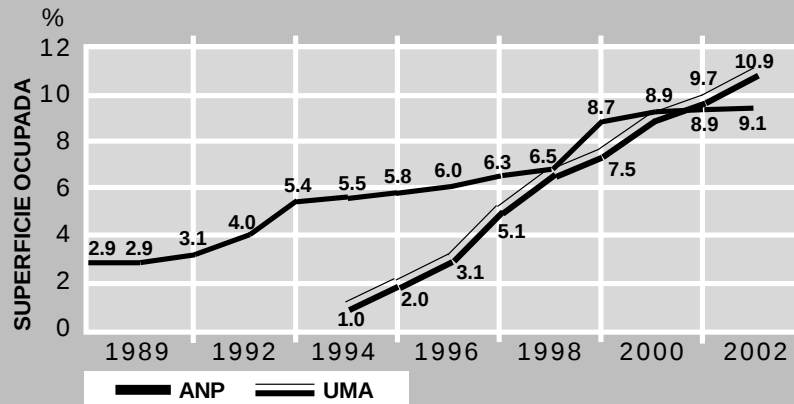
La mortalidad por esta causa se ha mantenido prácticamente estable desde 1997 (gráfica 16), como resultado del incremento de la cobertura de tratamiento antirretroviral que desde 2003 es de carácter universal y ha contribuido a que los enfermos de SIDA hayan ganado de cinco a ocho años de vida con mejor calidad.



Objetivo 7: Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente

Uno de los instrumentos de política ambiental para la conservación y protección de los ecosistemas naturales y su biodiversidad son las Áreas Naturales Protegidas (ANP). En 1990 se contaba con 76 ANP que representaban sólo el 2.9% de la superficie terrestre del país. Para finales de 2003 ya se tenían 148 ANP, con una superficie superior a 17 millones de hectáreas, que representan 9.1% del territorio nacional (gráfica 19). De esta superficie, el 76% corresponde a ecosistemas terrestres y el resto a marinos.

Gráfica 19 Proporción de superficie terrestre nacional incorporada a Áreas Naturales Protegidas (ANP) y Unidades para el Manejo de la Vida Silvestre (UMA)



FUENTE: Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales. Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas y Dirección General de la Vida Silvestre.

Objetivo 8: Fomentar la asociación mundial para el desarrollo

La Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, celebrada en Monterrey, México, en marzo de 2002, constituyó un nuevo enfoque de la cooperación para el desarrollo por parte de la comunidad internacional. Es por ello que su aplicación y seguimiento debe constituir una de las más altas prioridades. El cumplimiento de los acuerdos alcanzados en Monterrey es fundamental para alcanzar los ODM.

El papel de México en el fortalecimiento de la Organización de las Naciones Unidas

México considera que para promover efectivamente una asociación mundial para el desarrollo es necesario fortalecer a la ONU. En marzo de 2004 el Gobierno extendió una invitación a un grupo de 14 países (Alemania, Argelia, Australia, Canadá, Chile, Colombia, España, Japón, Kenya, Nueva Zelanda, Países Bajos, Pakistán, Singapur y Suecia) para participar en el Grupo de Amigos de la Reforma

que tiene como propósitos analizar los distintos componentes de la revitalización y fortalecimiento de la ONU, formular propuestas sustantivas para su instrumentación y diseñar una estrategia diplomática para impulsar la evolución de la Organización.

Una de las conclusiones más importantes en el caso de México y la aplicación de los lineamientos del desarrollo humano en términos económicos, sociales e institucionales, explica en gran medida las desigualdades entre individuos y entre regiones del país. La precariedad de la inversión y los obstáculos que enfrenta la gestión pública que se observan a nivel local frenan al ejercicio de los derechos y de las libertades individuales. La mayor o menor participación social y política también aparece como un componente a tomar en cuenta.

Este Informe sobre Desarrollo Humano México 2002, el primero en su tipo para el país, constituye un esfuerzo del PNUD. Realizado por un grupo independiente de expertos, su fin es analizar la situación del desarrollo humano en México desde la perspectiva promovida por el PNUD en el mundo desde 1990. El informe expone el significado del concepto de desarrollo humano, plantea una medición del mismo —por entidad federativa, con una metodología comparable internacionalmente— y describe el estado y la evolución de la desigualdad en el desarrollo a través de sus distintas dimensiones durante la segunda mitad del siglo xx.

Bibliografía

- Banco Interamericano de Desarrollo (2005), Página principal [en línea] s/f [8/05/05] <http://www.iadb.org/sds/mdg/actions.cfm?language=Sp&parid=3&item1id=2>
- Mercado, Maldonado Asael (2005) *Sociología norteamericana: un diagnóstico de nuestro tiempo*, México. Ed. Práctica Docente S. C.
- ONU (2005), Los objetivos del desarrollo del milenio en México: informe de avance 2005, [en línea] s/f [10/01/06] disponible en: <http://www.undp.org/rblac/mdg/RESUMEN%20and%20Full%20text-MEXICO.pdf>
- ONU (2005), “Objetivos del desarrollo del Milenio” [en línea] s/f [08/01/05] disponible en: <http://www.un.org/spanish/millenniumgoals/index.html>
- ONU (2005), Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [en línea] [10/04/05] disponible en <http://hdr.undp.org/reports/global/2003/espanol/> <http://hdr.undp.org/reports/global/1990/en/>
- Oficina del Informe sobre el Desarrollo Humano en México [en línea] s/f [10/01/06] disponible en <http://saul.nueve.com.mx/informes/index.html>

Recibido: 17 de marzo de 2006

Aceptado: 26 de septiembre de 2006

Asael Mercado Maldonado es licenciado y maestro en Sociología por la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Atzacapotzalco, y doctor en Ciencias Sociales por la Universidad Iberoamericana. Es líder del Cuerpo Académico “Nuevo Orden Mundial; Retos Políticos y Económicos para el Siglo XXI” en la Universidad Autónoma del Estado de México. Ha desempeñado diversos cargos en la Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública, UAEM, y ha participado en numerosos eventos académicos estatales, nacionales e internacionales. Entre sus publicaciones destacan los libros *Ciencia social ¿para qué?* (1989); *Telmex-STRM; una historia política* (1994) y *Sociología norteamericana: un diagnóstico de nuestro tiempo* (2002), así como numerosos artículos en periódicos de circulación nacional y revistas especializadas.

Luis Jesús Luna Cano pasante de licenciado en Sociología. **Miembro activo** del cuerpo académico Nuevo Orden Mundial: Retos Políticos y Económicos para el Siglo XXI, con el proyecto “Alternativas sociales al modelo impuesto por el neoliberalismo y la globalización”. Área de especialización: Políticas internacionales de desarrollo.